

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Dep. Legal ppi 201502ZU4649

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa

Depósito legal pp 197402ZU34 / ISSN 0798-1171



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 111
2025 - 1
Enero - Marzo

Revista de Filosofía
Vol. 42, N°111, 2025-1, (Ene-Mar) pp. 51-67
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Sovietización y Revolución Cubana: interpretaciones en torno al desarrollo cultural de una isla socialista

Sovietization and the Cuban Revolution: Interpretations around the Cultural Development of a Socialist Island

Yenielis González Mederos
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7793-1899>
Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas – Cuba
yenielisgm@uclv.cu

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15621116>

Resumen:

El artículo *Sovietización y Revolución Cubana: interpretaciones en torno al desarrollo cultural de una isla socialista* aborda ideas en torno al concepto de soviétización como esquema interpretativo crítico de las relaciones culturales entre los países socialistas de Europa del Este y su aplicación a la experiencia cubana luego del triunfo revolucionario en enero de 1959. Se determinan los nexos teóricos e ideológicos de esta teoría con otras afines orientadas a describir las relaciones entre los países socialistas euro-orientales en el ámbito de la cultura. Igualmente se hace una comparación entre el uso tradicional que se dio a este término entre los teóricos occidentales ubicados entre la década del cincuenta y finales de los ochenta y la remantización que sufre este enfoque luego de la década de los noventa con la crisis del socialismo internacional. Se analiza la relación que se ha dado a este enfoque con etiquetas como Quinquenio Gris, usualmente utilizada para caracterizar etapas dentro de la historia cultural de la Revolución; a la par que se actualiza al lector sobre la evolución argumental que ha tenido esta perspectiva de análisis.

Palabras clave: Sovietización; soviétismo; satelización; Revolución Cubana; Quinquenio Gris.

Recibido 20-01-2025 – Aceptado 15-03-2025

Abstract:

The article “*Sovietization and the Cuban Revolution: interpretations around the cultural development of a socialist island*” addresses ideas around the concept of Sovietization as a critical interpretive scheme of the cultural relations between the socialist countries of Eastern Europe and its application to the Cuban experience after the triumph. revolutionary in January 1959. The theoretical and ideological links of this theory with other related theories aimed at describing the relations between the Euro-Eastern socialist countries in the field of culture are determined. Likewise, a comparison is made between the traditional
Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

use that was given to this term among Western theorists located between the 1950s and the end of the 1980s and the remantization that this approach undergoes after the 1990s with the crisis of international socialism. The relationship that has been given to this approach with labels such as Quinquenio Gris, usually used to characterize stages within the cultural history of the Revolution; at the same time, the reader is updated on the argumentative evolution that this perspective of analysis has had.

Keywords: Sovietization; soviétismo; satelliteization; Cuban Revolution; Gray Five Year Period.

El desarrollo de la historia cultural de la Revolución ha sido objeto de interés recurrente en los estudios contemporáneos sobre Cuba. En esta área de investigaciones, como apunta Puñales- Alpízar¹, se percibe la insistencia en rastrear la huella de lo soviético en la historia cultural cubana. Centrados –fundamentalmente- en la especificidad y notoriedad de la influencia soviética en la historia cultural de la Cuba Socialista, muchas de estas investigaciones toman el enfoque de la soviétización como el esquema explicativo de base para la elucidación de la persistencia en el imaginario social cubano de los referentes a la cultura soviética.

El enfoque de la soviétización ha logrado enraizarse así, en el lenguaje intelectual contemporáneo como un término razonablemente crítico con la historia cultural del país, el cual es asumido sin reservas ni distinciones para evaluar el desenvolvimiento socialista cubano en sus vínculos con el socialismo este-europeo. Este hecho ha implicado, no solo un desplazamiento de la interpretación y fundamentación socialistas de sus prácticas interestatales en el ámbito de la cultura; sino, al mismo tiempo, la utilización de este enfoque como plataforma crítica -ideológicamente orientada o automáticamente normalizada- para la descripción de la llamada *etapa soviética* de la Revolución Cubana. Asimismo, existe una tendencia a la identificación en un todo homogéneo de los teóricos que utilizan este enfoque para analizar el desarrollo e implantación de determinadas políticas culturales en Cuba, elemento que vela las variaciones argumentales e ideológicas que han dado cuerpo conceptual a la teoría de la soviétización.

En los estudios culturales la concepción sobre la soviétización suele ser un enfoque aplicado para explicar la tónica de las prácticas y políticas culturales de la Revolución Cubana en la década del setenta. Sin embargo, un estudio retrospectivo de la evolución de este término muestra que el enfoque de la soviétización, si bien se utiliza para explicar al desenvolvimiento socialista cubano en sus vínculos con el socialismo este-europeo, no tiene en estas relaciones su origen, sino –más bien- es una concepción que se aplica, en primer término, a todos aquellos países socialistas de la propia Europa del Este que establecen vínculos estrechos con la Unión Soviética (URSS).

¹ Cf. PUÑALES-ALPÍZAR, Damaris. “Cuba: el sabor soviético de una Isla Tropical”. *La Habana Elegante*, n.51, primavera-verano de 2012. <https://www.habanaelegante.com>

En este sentido, es oportuno apuntar que el término soviétización se relaciona tanto, con el desarrollo de la teoría de la *satelización* de los países socialistas en la Europa del Este ante la Unión Soviética, como con el desarrollo de ideas en torno al *sovietismo*.

Algunos teóricos de la que trabajan el tema de la *satelización*² plantean que, al interior del movimiento comunista internacional –especialmente en el período en que Stalin está en el poder- se intenciona una modelación ideológica de los países socialistas en Europa del Este. Esta modelización ideológica se realiza a través de una serie de prácticas y mecanismos de control políticos, ideológicos y culturales orientados a asegurar que el resto de los países socialistas *emulen* los desarrollos socialistas nacionales según la *perspectiva soviética*. En esta teoría, la Unión Soviética asume un rol activo y dominante de emisor de ciertas ideas y premisas sobre el socialismo y el resto de países socialistas aliados, funcionan como receptores y mediadores en el proceso de construcción de la nueva sociedad socialista, la cual está intencionalmente identificada con la sociedad soviética.

La teoría de la soviétización –en líneas generales- se posiciona sobre este tipo de base argumental y es descrita por investigadores como Matluck³ como una práctica que, en el ámbito social, se distingue por la difusión en la esfera cultural nacional soviética y en la de los países aliados de cierta *cultura del sovietismo*. Bajo esta denominación se refiere Matluck⁴ al producto cultural y fisionómico de la sociedad soviética, el cual se comienza a utilizar como modelo para circunscribir unilateralmente la cultura socialista el entramado espiritual soviético. El *sovietismo* deviene en *soviétización* en la URSS en la misma medida en que se deja de prestar atención a los anhelos nacionales de las distintas nacionalidades y se comienza a suprimir los rasgos culturales propios de estas culturas, en detrimento de la nueva cultura soviética; práctica que –según el autor- a su vez se replica en sus relaciones con los estados ideológicamente afines.

En líneas generales, el enfoque de la soviétización sirve como argumento para sustentar que los vínculos entre los estados socialistas se organizan más que, como una actividad orientada al desarrollo de relaciones de nuevo tipo que tipifican una manera socialista de relacionarse entre estos estados, a la necesidad hegemónica de la URSS de organizarse frente un otro –dígase nación o sistema de relaciones- que actúan como su enemigo o contrapartida histórica. El socialismo, como sistema orientado a la implementación de un nuevo modo de producción y de relaciones sociales –dígase también- un nuevo modo de vida y una nueva forma de entender el desarrollo nacional y cultural, queda relegado a una simple cuestión de discurso ideológico que encubre el carácter hegemónico de las relaciones interestatales soviéticas.

² Cf. STAAR, Richard F. “Los satélites del Este Europeo”. *Revista de Estudios Políticos*, n.135-136, mayo-agosto de 1964, pp.151-170. <https://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revista-de-estudios-politicos/numero-135-136-mayoagosto-1964-0>; BLASIER, Cole. *The Giant's Rival. The USSR and Latin America*. University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1987; BLASIER, Cole. “El fin de la asociación soviético-cubana”. *Estudios Internacionales*, n.26 (103), julio-septiembre de 1993, pp. 296-340. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1993.15377>; MATLUCK, Joseph. “Economía, sociedad y cultura del sovietismo”. *Revista de estudios políticos*, n.66, 1952, pp. 15-36. <https://unirioja.es/descarga/articulo/2128041.pdf>.

³ Cf. MATLUCK, Joseph. “Economía, sociedad y cultura del sovietismo”. *Revista de estudios políticos*, n.66, 1952, pp. 26-29. <https://unirioja.es/descarga/articulo/2128041.pdf>.

⁴ *Ibidem*

Estos estudios al explicar los fundamentos de las relaciones interestatales entre los países socialistas en la posguerra, desacreditan los fundamentos internacionalistas expuestos en la estrategia del movimiento comunistas internacional. En ellos, se tiene a acentuar el carácter ideológico de los fundamentos del internacionalismo socialista al interior del sistema socialista centrándose en la identificación cultural del *socialismo-sovietismo* e *internacionalismo-sovietización* para deslegitimar el sistema socialista como un modo de producción social, cualitativamente distinto al capitalismo.

El enfoque de la soviétización reinterpreta las bases del internacionalismo socialista desde la lógica nacionalista burguesa con el objetivo de lograr un desmontaje ideológico de la forma socialista de interrelación entre estas naciones. En sí mismo, es un enfoque ideológico en el que se asume que al interior del sistema socialista no han logrado implementarse relaciones de nuevo tipo de carácter interestatal ya que no existe una real autonomía y soberanía entre dichos estados por el carácter instrumental de los gobiernos y partidos socialistas del Este ante los designios de la URSS. Igualmente, reinterpreta que los vínculos establecidos entre dichos estados, lejos de potenciar una nueva forma de entender el desarrollo nacional en el socialismo, funciona como mecanismos generadores de dependencias a la Unión Soviética y, por tanto, como forma de sometimiento de unas naciones por otra.

La soviétización es, en este sentido, la expresión de una postura ideológica que rompe conscientemente con el punto de vista socialista sobre las prácticas colaborativas entre dichos países, la cual tiene como particularidad su orientación a incidir en la comprensión internacional del fenómeno socialista desde su interpretación del aspecto nacional de la cultura.

El concepto de soviétización como enfoque de pensamiento utilizado para analizar el desarrollo de las relaciones establecidas entre el proyecto socialista cubano y el este-europeo comienza a gestarse desde las primeras décadas del triunfo revolucionario de 1959. Este enfoque de pensamiento utilizado para interpretar la evolución de las relaciones nacionales e internacionales de la sociedad socialista cubana es un producto teórico e ideológico que se gesta fuera de Cuba y del ámbito de la producción intelectual de los países socialistas. Como enfoque de pensamiento aplicado al contexto cubano, se utiliza a partir del establecimiento de vínculos ideológicos y políticos con la Europa del Este Socialista, pues no era utilizado con anterioridad para explicar las relaciones prerrevolucionarias de Cuba con los países euro-orientales.

Como concepción de pensamiento, alcanza consolidación internacional a partir de los años setenta como expresión del movimiento de ideas asociadas a los estudios de la llamada *cubanología*⁵, un movimiento de pensamiento que se avoca a desarrollar estudios sobre

⁵ Si bien se asume que bajo el influjo de la cubanología esta teoría gana en consolidación aplicándose al caso cubano se acepta que no se restringe exclusivamente a ella. Ver ROJAS, Rafael. "Anatomía del entusiasmo: la Revolución como espectáculo de ideas". *América Latina Hoy*, n.47, 2007. <https://revistas.usal.es/cuatro/index.php/1130-2887/article/download/2048/2103/0>

Cuba en Estados Unidos que -en consideración de Hernández⁶ - recibe influjos tanto de la *latinoamericanista norteamericana* como de la *sovietología*.

Los estudios que sustentan el enfoque de la soviétización a partir de los años setenta –en sentido general- se posicionan en la tesis de la satelización de la sociedad cubana ante la URSS dado la dependencia económica, política y militar que la Isla progresivamente alcanza respecto a este país. La concepción de la satelización de la posición cubana ante la Unión Soviética es el enfoque central y la tesis de la soviétización complementa lo que viene a caracterizar la influencia que tienen las prácticas políticas de la Unión Soviética para el desarrollo del hemisferio⁷ –dígase- posiciona una interpretación en la que se acentúa lo que supone para el desarrollo del mundo occidental y específicamente latinoamericano, el establecimiento de vínculos con los países socialistas de Europa del Este.

Para Rojas el comienzo de la “soviétización de la experiencia cubana”⁸ es captado tempranamente en la década de los setenta por autores como Karol⁹, Dumont¹⁰ y Edwards¹¹. Karol¹² explica la tendencia a la soviétización del proyecto socialista desde aquellos hechos que determinan que la Revolución Cubana –proceso insurreccional que triunfa sin la dirección de un partido comunista- tienda progresivamente al posicionamiento en estructuras de poder a dirigentes del antiguo Partido Socialista Popular (PSP), organismo político de fuerte influencia soviética integrado con posterioridad al Partido Comunista de Cuba (PCC).

A partir del trabajo del autor se puede dilucidar que una de las características tempranas que asume la soviétización en Cuba está expresada en el proceso de *recuperación* de cuadros y dirigentes comunistas formados desde sus inicios en una ortodoxia estalinista, lo cual tiene que ver –según Karol¹³ - con las estrechas relaciones que tiene el PSP con la Unión Soviética; así como en la tendencia al a promover “un concepto “pedagógico del socialismo” dispensado desde lo alto al pueblo, y (...) acostumbrados a confiar en la cordura del jefe”¹⁴. Para este autor convergen de manera conveniente los intereses de cierta parte de la dirigencia revolucionaria con las aspiraciones de Moscú, hecho determinante para entender los desarrollos alcanzado por el movimiento revolucionario cubano hasta esa etapa.

⁶ Cf. HERNÁNDEZ, Jorge. “Miradas desde afuera: política y estudios sobre Cuba y los Estados Unidos”. *Temas*, n. 2, abril-junio de 1995, p. 51.

⁷ Cf. MESA-LAGO, Carmelo. *Dialéctica de la Revolución Cubana: del idealismo carismático al pragmatismo institucionalista*. Editorial Playor, Madrid, 1979.

⁸ ROJAS, Rafael. “Anatomía del entusiasmo: la Revolución como espectáculo de ideas”. *América Latina Hoy*, n.47, 2007, p.42. <https://revistas.usal.es/cuatro/index.php/1130-2887/article/download/2048/2103/0>.

⁹ KAROL, K.S. “Los comunistas y la revolución” en *Los guerrilleros en el poder. Itinerario político de la Revolución Cubana*, pp.1-77.

http://www.marxistarkiv.se/español/america_latina/cuba/guerrilleros_en_el_poder_cap2.pdf

¹⁰ DUMONT, René. *¿Cuba es socialista?* Editorial Tiempo Nuevo S.A, 1970, pp.261.

¹¹ EDWARDS, Jorge. *Persona non grata*. Alfaguara, Madrid, 1973, pp.341.

¹² Cf. KAROL, K.S. “Los comunistas y la revolución” en *Los guerrilleros en el poder. Itinerario político de la Revolución Cubana*.

http://www.marxistarkiv.se/español/america_latina/cuba/guerrilleros_en_el_poder_cap2.pdf.

¹³ *Ibíd.*, p.76.

¹⁴ *Ibíd.*

Edwards¹⁵ describe la tendencia a la soviétización como la forma en que Fidel Castro demuestra alinearse a la “ortodoxia soviética”¹⁶, luego de lo que denomina “veleidades del proyecto revolucionario cubano”¹⁷ en los sesenta. Enfocando sus reflexiones en la esfera cultural, este autor analiza el rompimiento de Fidel Castro con la llamada izquierda comunista europea y el desarrollo de la crítica pública al poeta Heberto Padilla como manifestaciones de la adopción del modelo soviético para el desarrollo cultural.

“(…) al romper con esos izquierdistas liberaloides y anticomunistas, Fidel daba, de paso, una prueba adicional de su alineación con la ortodoxia soviética. Es probable que Fidel haya visto en la URSS la única amenaza grave para su poder interno y haya resuelto dar pruebas de su lealtad a la «buena línea»”.¹⁸

Para Edwards, Fidel Castro toma como excusa la necesidad de sentar las bases de una cultura socialista para implantar en el país formas típicas de la “ortodoxia cultural soviética”¹⁹. Bajo la premisa de suplantar la vieja cultura burguesa en la Isla, comienza un proceso de limitación del consumo y la producción cultural generadas en otras partes del orbe; así como la tendencia a generar políticas que privilegien ciertos tipos y temáticas de escrituras en las que “el ascenso vertical de los escritores oportunistas, siempre los más mediocres en el terreno de la creación”²⁰ comienza a privilegiarse en nombre de la cultura proletaria.

Mesa-Lago²¹ –por su parte– describe el proceso de soviétización como una institucionalización de la sociedad cubana al estilo soviético, que se expresa en una reorganización política de las formas de dirección y administración a nivel social, así como en un aumento del control en la esfera ideológico-cultural. Según este autor hay una tendencia en la que:

“se ha introducido una línea más rígida en las cuestiones ideológicas y culturales para impedir la desviación del pensamiento oficial, exigir más obras militantes de los escritores y los artistas, controlar las influencias occidentales en el arte, centralizar el control y politizar los medios de comunicación y recabar el apoyo incondicional a la Revolución por parte de técnicos, escritores de revistas, jueces de concursos culturales y visitantes procedentes de Occidente”.²²

Los investigadores de los años setenta que abordan procesos asociados a la soviétización tienden entender este fenómeno del socialismo cubano condicionado a la personalidad de Fidel Castro y a la actividad directa de Moscú en la adopción de ciertas

¹⁵ Cf. EDWARDS. Jorge. *Persona non grata*. Alfaguara, Madrid, 1973.

¹⁶ *Ibidem*, p.43.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Ibidem*, p.41.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ *Ibidem*, p. 60.

²¹ MESA-LAGO, Carmelo. *Dialéctica de la Revolución Cubana: del idealismo carismático al pragmatismo institucionalista*. Editorial Playor, Madrid, 1979.

²² *Ibidem*, p.173.

políticas nacionales en Cuba. Usualmente, los llamados “giros”²³ que hace la Revolución se asocian a la personalidad del líder revolucionario, a su carisma o pragmatismo para mantener en el poder una revolución que él lidera. En estas investigaciones, el fortalecimiento de la línea partidista única bajo la ideología comunista y la disposición de antiguos cuadros comunistas en esferas decisorias son algunos de los indicadores que expresan la adherencia a la línea soviética del desarrollo socialista en Cuba y la reorganización en los códigos del socialismo soviético del desarrollo social cubano.

Como enfoque de pensamiento la soviétización es una concepción que va a ganar centralidad en los estudios académicos a nivel internacional en la misma medida que se evidencia la crisis del socialismo internacional. Si bien surge como resultado de la concepción de la satelización, es un enfoque que comienza consolidarse con mayor autonomía a partir de los años noventa cuando las tesis de la satelización han agotado su estructuración argumental y la caída del campo socialista impulsa el desarrollo de una nueva oleada de investigaciones que clarifiquen las consecuencias que la adopción de determinados modelos de socialismo tuvo en la subjetividad de los pueblos que abrazaron ese proyecto social.

Después de los años noventa la concepción de la soviétización amplía la base social objeto de su estudio y se utiliza para entender la implementación de determinadas políticas internas, así como para identificar qué aspectos de la legalidad socialista o de la dinámica de relaciones de estos pueblos funcionaban como mecanismo modeladores y deformadores de la autonomía cultural nacional de estas naciones.

En Cuba es el período pos-noventa cuando su uso se vigoriza asociado fundamentalmente a los debates suscitados en el ámbito intelectual cubano en torno a las políticas culturales implementada en el llamado *Quinquenio Gris*. Bajo este término – acuñado por Fornet²⁴ en 1987- se ha denominado un período de los años setenta que se identifica con la adopción en el proyecto socialista cubano de una línea pro-soviética en la cultura que se orienta –según varios autores- a reorganizar la producción artística del país hacia códigos culturales típicos del socialismo soviético.

Entre los elementos más significativos que suelen determinar la asociación del enfoque de la soviétización con los debates en torno al llamado del *Quinquenio Gris* podemos señalar, en primer lugar, la transformación cualitativa que la dinámica político-cultural de la Revolución tiene en la década del setenta.

Para Fornet²⁵ entre 1971 y 1976 las políticas para el desarrollo de la cultura en Cuba toman formas impositivas y marginadoras, lo cual se asocia a la pérdida de la capacidad de

²³ EDWARDS. Jorge. *Persona non grata*. Alfaguara, Madrid, 1973, p. 60.

²⁴FORNET, Ambrosio. “El “Quinquenio Gris”: Revisitando el término” en *Introducción al ciclo: La política cultural de período revolucionario: memoria y reflexión*. Centro teórico-cultural Criterios. La Habana, 2007, pp.1-22. <https://www.debatecultural.net.ve/Observatorio/FornetQuinquenioGris.pdf>

²⁵ *Ibidem*.

debate y consenso que -en los sesenta- había prevalecido entre la vanguardia artística cubana y los dirigentes revolucionarios.

Arango²⁶ anuncia este cambio en la dinámica de las relaciones entre la intelectualidad y la dirección revolucionaria como parte de los procesos de definiciones ideológicas en la Revolución. Para este autor, el hecho de que los años setenta los debates estéticos tomen una dimensión política expresa una recolocación del lugar y función que la cultura toma para el proceso revolucionario. Esta recolocación es expresión de la pugna entre las diversas tendencias ideológicas que convergen en a lo interno de la dirección del país. Según Arango, la prevalencia y convergencia de tendencias que caracterizaron los años sesenta en los ámbitos de la creación y la ideología, se trastoca en los setenta en una lucha hegemónica por el control de la cultura y sus instituciones y por “imponer o eliminar determinado tipo de modelo ideológico para el campo cultural”²⁷.

Navarro considera que en los setenta – período que ubica de 1968 a 1983²⁸- comienza a predominar en el ámbito político la orientación hacia “el modelo socio-político y cultural soviético en su etapa de Restauración brezhneviana”²⁹. Para el autor, esta etapa se identifica como una época de “oscurantismo intelectual”³⁰ en la que existe una tendencia a la modelación de ciertos patrones culturales este-europeos, dado un cierto culto a la URSS y, en menor grado, al resto del campo socialista³¹.

Un segundo aspecto que suele identificar el enfoque de la soviétización con la etiqueta de *Quinquenio Gris* -o las derivadas que se utilizan para caracterizar las políticas culturales revolucionarias en los años setenta- es la idea del redimensionamiento del papel ideológico-formativo que se le da a la creación, frente a la calidad artística y el carácter crítico del arte; así como a la prevalencia de una visión de la intelectualidad como “un compañero de ruta no confiable, e incluso una potencial fuerza política opositora”³².

Según Fornet³³, algunas de las características de las políticas culturales revolucionarias en los años setenta son el carácter programático y educativo que se intenta dar a la actividad creadora, imitando fórmulas artísticas y de conducción de la creación implementadas en la

²⁶ARANGO, Arturo. “Con tantos palos que te dio la vida: poesía, censura y persistencia en: Introducción al ciclo” en *Introducción al ciclo: La política cultural de período revolucionario: memoria y reflexión*. Centro teórico-cultural Criterios. La Habana, 2007(a), pp.43.

²⁷ *Ibidem*, pp.2-3.

²⁸ Cf. NAVARRO, Desiderio. “¿Cuántos años y de qué color?” en *Ciclo: La política cultural de período revolucionario: memoria y reflexión*. Centro teórico-cultural Criterios. La Habana, 2007.

²⁹ NAVARRO, Desiderio. *Las causas de las cosas*. Editorial Letras Cubanas, 2006, p.12.

³⁰ NAVARRO, Desiderio. “¿Cuántos años y de qué color?” en *Ciclo: La política cultural de período revolucionario: memoria y reflexión*. Centro teórico-cultural Criterios. La Habana, 2007, p.1.

³¹ *Ibidem*.

³² NAVARRO, Desiderio. *Las causas de las cosas*. Editorial Letras Cubanas, 2006, p.12.

³³ FORNET, Ambrosio. “El “Quinquenio Gris”: Revisitando el término” en *Ciclo: La política cultural de período revolucionario: memoria y reflexión*. Centro teórico-cultural Criterios. La Habana, 2007, pp.1-22. <https://www.debatecultural.net.ve/Observatorio/FornetQuinquenioGris.pdf>

URSS bajo el sello del realismo socialista. Arango³⁴ –en esta misma línea argumental- plantea que el realismo socialista se adopta de manera no explícita como esquemática para valorar y direccionar las políticas artísticas y culturales, a pesar de que se evita el uso del término para determinar las concepciones que guían las políticas de la etapa.

Otros de los aspectos que en consideración de Arango tipifican la soviétización en las políticas culturales de la época es la tendencia a crear una especie de arquetipo del intelectual revolucionario la cual se refería –según Arango- “no a un comportamiento ante la vida, no a una visión del mundo sino, estrictamente, a la fidelidad pasiva ante un cuerpo de ideas”³⁵, específicamente aquellas que constituían el cuerpo doctrinal del marxismo-leninismo. Igualmente apunta que, otras formas en que se expresa la soviétización de la sociedad cubana, es en la restricción de la actividad creadora del intelectual no revolucionario en el ámbito social y cultural; así como un “empobrecimiento editorial”³⁶ en el país dado que comienza a decrecer la difusión de las producciones intelectuales desarrolladas en países no socialistas.

Un tercer elemento que se abordan en estos estudios como característico del desarrollo del proyecto político-cultural cubano en los setenta y que tiende a la identificación de estos debates con el enfoque de la soviétización de la sociedad cubana es la tipificación de esta etapa como un período de desarrollo de políticas culturales direccionadas desde organismos políticos e ideológicos.

Autores como Arango³⁷ y Navarro³⁸ describen como una práctica sostenida de estos años, la ubicación en instituciones culturales de cuadros de dirección del Partido representantes de “la línea pro-soviética o pro-estalinista dentro de la ideología de la Revolución Cubana”³⁹ con tendencia a circunscribir la actividad del intelectual a los procesos creativos propios del arte y a limitar su acción crítica.

En la sociedad cubana post-noventa los debates sobre el desarrollo de las políticas culturales en la década de los setenta, si bien reposicionan aspectos centrales de la teoría de la soviétización, remantizan -en ciertos aspectos- el sentido en que se aplica el término. En principio, si bien se desarrolla como un enfoque crítico sobre ciertas prácticas modelativas al estilo soviético bajo las que se direccionan las políticas culturales cubanas en el período, ponen más énfasis en que este fenómeno se produce por la adherencia en la dirección

³⁴ARANGO, Arturo. “Con tantos palos que te dio la vida: poesía, censura y persistencia en: Introducción al ciclo” en *Introducción al ciclo: La política cultural de período revolucionario: memoria y reflexión*. Centro teórico-cultural Criterios. La Habana, 2007(a), pp.43

³⁵ *Ibidem*, p.20.

³⁶ *Ibidem*, p.23.

³⁷ Cf. ARANGO, Arturo. “Con tantos palos que te dio la vida: poesía, censura y persistencia en: Introducción al ciclo” en *Ciclo: La política cultural de período revolucionario: memoria y reflexión*. Centro teórico-cultural Criterios. La Habana, 2007 (a), p.7.

³⁸ Cf. NAVARRO, Desiderio. “¿Cuántos años y de qué color?” en *Ciclo: La política cultural de período revolucionario: memoria y reflexión*. Centro teórico-cultural Criterios. La Habana, 2007, pp.1-3.

³⁹ ARANGO, Arturo. “Pasar por joven (con notas al pie)” en *Ciclo “La política cultural de período revolucionario: memoria y reflexión”*. Centro teórico-cultural Criterios, 2007(b), p.5.

política cubana a una línea dogmática y ortodoxa soviética, que a la acción misma de subordinación que esta nación eslava ejerce sobre la Isla.

En la concepción de soviétización que se posiciona en el ámbito intelectual cubano puede apreciarse que se suele hacer la distinción entre, las formas históricas en que se desarrolla la URSS y sus prácticas culturales, y la implementación del tipo de modelo de inspiración soviética que en las políticas cubanas de esta década se busca realizar. El tipo modélico de sociedad que se escoge, las formas en que se pretenden implementar y el contenido genérico y formal de dicha actividad tienen que ver más con una forma de entender el socialismo de determinado sector político e ideológico en Cuba, que con el estado de la sociedad soviética a la que se pretende imitar. Sobre esta idea apunta Navarro:

“Sin negar el papel activo desempeñado por los asesores y profesores soviéticos en nuestro sistema educacional, ni el peso de las sugerencias y recomendaciones de la nomenclatura cultural soviética en las decisiones editoriales cubanas (...) no me será preciso apelar a la crítica actual del concepto de “influencia” para demostrar que en este caso no estamos ante una vida cultural que recibe pasivamente la avasalladora influencia cultural de una metrópoli neocolonial, sino ante una *recepción activa cubana* que escogió con pinzas de ese gran centro cultural lo mejor que servía para la implantación de un modelo de cultura y sociedad que, aunque originario de ese centro y allí realizado y luego parcialmente criticado y abandonado desde mediados de los 50, con la asunción de Brézhnev no había sido restaurado en toda su integridad, pureza y dureza, en todo su carácter totalitario, radical e intransigente”⁴⁰.

La soviétización es asumida como la tendencia a implementar y divulgar en Cuba el modelo estalinista de sociedad, en el cual se realiza una política excluyente en un doble sentido: no solo se tiene a limitar la divulgación de la producción teórica y cultural de los países no socialistas, sino que -al propio tiempo- de la producción espiritual de los países socialistas del Este se pondera unilateralmente lo producido por la Unión Soviética, en sus versiones más dogmáticas y ortodoxas, por sobre el resto de la producción euro-oriental socialista.

El redimensionamiento de la experiencia soviética -y el marcado sentido ideológico que tiene esta tendencia- serán aspectos centrales de la visión de la soviétización que se maneja en los debates cubanos post-noventa. En estos debates se retoman aspectos críticos sobre las formas en que en el socialismo se intenta construir una cultura proletaria en su rompimiento con la cultura burguesa tradicional, al propio tiempo que apunta una crítica de cierta tendencia a la unilateralidad en la construcción ideológica desde la que se pretende lograr la formación de la conciencia socialista en el sujeto histórico de la revolución cubana. Sin embargo, una diferencia sustancial que tiene este modo de entender la soviétización - a diferencia de la forma teórica e ideológica que se le dio a este enfoque en los sesenta por parte de la cubanología occidental- es que no es un enfoque crítico al proyecto socialista como tal, ni directamente acusa esta práctica con un afán personalista de Fidel Castro; así

⁴⁰ NAVARRO, Desiderio. “Criterios y la (no) recepción cubana del pensamiento cultural ruso” en *El pensamiento cultural ruso en Criterios* 1972-2008. Centro teórico-cultural Criterios, La Habana, 2009, p. XV.

como tampoco se analiza este fenómeno como una forma de satelización del proyecto socialista cubano al este-europeo.

Al respecto se puede percibir que, unos y otros intelectuales coinciden en poner un acento crítico en las formas en que se desarrolla el proyecto socialista cubano en sus vínculos con Europa del Este. En ambos se sustituye el enfoque internacionalista que se enuncia política e ideológicamente como principio que guía las acciones que se acometen entre los estados socialistas por el de soviétización pero, la intelectualidad académica occidental de los cincuenta y sesenta, utiliza este enfoque para expresar su ruptura ideológica con el proceso socialista cubano; es decir, para enunciar el carácter pragmático y personalista del rumbo socialista cubano bajo la dirección de Fidel Castro; así como a la incapacidad del sistema socialista para generar un nuevo orden en las relaciones interestatales entre los estados de dicha comunidad.

Por otra parte, los intelectuales cubanos que hemos analizados en este trabajo –en contraposición con los primeros- utilizan el término para llamar la atención acerca de la forma contradictoria, dogmática y unilateral que adoptó el proceso de acercamiento a la comunidad de estados socialistas del Este –especialmente a la Unión Soviética- que impidieron aperturar la sociedad cubana a formas más variadas y heterodoxas del socialismo internacional.

En este sentido, la crítica viene en contra de la reconstitución de prácticas sectarias y ortodoxas de una etapa de la experiencia del socialismo en la Unión Soviética en el proyecto cubano, que tiende a limitar la formación cultural y crítica del sujeto revolucionario a rigurosos patrones ideológicos y estéticos de cierta línea de la producción soviética; así como a limitar el acceso informacional y cultural de estos sujetos a otras producciones del socialismo internacional y al resto de la producción del mundo no socialista.

El enfoque de estos intelectuales cubanos es crítico con la forma en cierto sector de la dirigencia política del país orienta las prácticas colaborativas con la Europa del Este, pero no homogeniza esa orientación como una concepción que tipifica a todo el cuerpo político del país, la asume –eso sí- como la tendencia que domina en la época y contra la cual el resto del sector político e ideológico no se enfrenta de manera clara y efectiva. Estos autores –si bien analizan ciertos condicionamientos históricos para explicar las causas que conllevaron al desarrollo de fenómenos asociados a la soviétización en la orientación de ciertas prácticas políticas en el ámbito cultural- no toman como causa irrestricta del mismo las acciones de la URSS en la región. Este hecho, quizás incida en que el peso de su enfoque esté en la orientación socialista propiamente cubana y son menos evocativos a los procesos ideológico-culturales que se centran en las acciones de la URSS.

La trascendencia de estos debates a inicios de los años dos mil es verificable en la proliferación de producciones intelectuales interesadas en descifrar las influencias y consecuencias del proceso de acercamiento de Cuba a la comunidad de estados socialistas

euro-orientales. Trabajos y dossiers como los presentados por la revista *Temas*⁴¹, *La Gaceta de Cuba*⁴², la revista digital *La Habana Elegante*⁴³, *Kamchatka*⁴⁴ y la *Revista de Letras*⁴⁵ son expresiones del tratamiento y divulgación de esta temática. En ellos, la perspectiva de la soviétización se mantiene presente interpretándose desde ella, la presencia en la cultura cubana de cierta *nostalgia por lo soviético*.

Estas publicaciones se suceden conjuntamente a la aparición del libro *La Trinchera Letrada Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría* del investigador chileno Germán Albuquerque⁴⁶; quien se ha convertido en una de los teóricos contemporáneos de referencia para analizar la relación entre la intelectualidad y la política durante el desarrollo de la Guerra Fría. En esta obra en particular, la soviétización en el ámbito cultural se reconoce como punto de referencia para analizar la evolución de la Revolución cubana en la segunda década del período revolucionario.

Para Albuquerque una manifestación de la tendencia a la soviétización de la sociedad cubana en la década de los setenta es el incremento notorio de las *actividades de intercambio* entre Cuba y la nación eslava en todas las esferas de la vida socio-política del país. Estas actividades de intercambio cultural –si bien se originan en suelo soviético– responden a una voluntad de acercamiento mutuo entre las dos naciones. Desde esta intencionalidad política, el autor plantea que se generan una serie de políticas estatales direccionadas hacia una mayor colaboración para justificar “una alianza artificial”⁴⁷ entre estos países. Según Albuquerque existió una tendencia a subrayar los “puntos en común”⁴⁸ en la historia de estos pueblos, así como en “afianzar la fraternidad por la cerrada oposición a la cultura del enemigo común”⁴⁹. Al respecto expresa Albuquerque:

“La soviétización de la cultura cubana se verificará hacia la década del setenta como una determinada manera de conducir la creación artística, como una marcada tendencia a establecer vínculos culturales con la Unión Soviética y, en menor medida, con los demás países de Europa del Este, y como una voluntad de acercamiento entre las culturas encaminada a establecer una suerte de comunidad cultural mediante un discurso que enfatizaba las similitudes históricas, morales, políticas, culturales y sociales”⁵⁰.

⁴¹ HERNÁNDEZ, Rafael (moderador). “Huellas culturales rusas y de Europa del Este en Cuba”. *Temas*, 2009. Panel de discusión realizado el 28 de mayo de 2009, en el Centro Cultural Cinematográfico ICAIC; YOSS. “Lo que nos dejaron los rusos”. *Temas*, n.37-38, abril-septiembre de 2004, pp. 138-144.

⁴² DOSSIER. “Nostalgia de Micha”. *La Gaceta de Cuba*. Ediciones Unión, enero-febrero de 2010.

⁴³ DOSSIER. “Miradas a la Cuba Soviética”. *La Habana Elegante*, n.51, primavera-verano de 2012. <https://www.habanaelegante.com>

⁴⁴ DOSSIER. “Identificación de la Estalgia (cubana)”. *Kamchatka*, Valencia, n.5, 2015. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/405156>

⁴⁵ DOSSIER. “Cruzando el puente plateado: las relaciones culturales entre América Latina y el Bloque del Este”. *Revista de Letras*, Sao Pablo, v.57, n.2, 2017. <https://periodicos.fclar.unesp.br/letras/issue/view/710/213>

⁴⁶ ALBUQUERQUE, Germán. *La Trinchera Letrada. Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*. Ariada Ediciones. Santiago de Chile, 2011, pp. 329.

⁴⁷ *Ibidem*, pp. 89-90.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 90.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 91.

⁵⁰ *Ibidem*.

Las concepciones sobre la soviétización de la cultura cubana de Albuquerque sintetizan aspectos centrales surgidos de los debates de los intelectuales cubanos sobre este fenómeno; y postulados clásicos de las concepciones de la soviétización en los setenta. Para este investigador “el avance del PC cubano⁵¹, la ruptura a raíz del caso Padilla, la marea de dictaduras militares y la acción de los exiliados”⁵² son elementos que tienen mayor incidencia en el desarrollo de este proceso en Cuba, que las políticas que despliega la URSS en América Latina. Sin embargo -al propio tiempo- restaura la interpretación que asume que los vínculos entre la organización política cubana y el PCUS son elementos condicionante y determinantes de las conductas políticas asumida por Cuba, lo cual restituye una visión injerencista de la nación eslava respecto a las políticas gubernamentales cubanas. Así expone Albuquerque:

“Es más que legítimo colegir que a medida que el Partido Comunista cubano se adjudicaba espacios de poder, el influjo del Partido Comunista soviético aumentaba en la dirección revolucionaria, lo cual también se reproducía en la vida cultural, todavía más si se atiende que una de sus personalidades más ejecutivas era el acérrimo e inveterado comunista Nicolás Guillén”⁵³.

Asimismo, en sus análisis sobre los vínculos entre la intelectualidad cubana y el proyecto socialista cubano, vuelve a retomar la clásica comprensión del carácter personalista del régimen cubano para explicar el hecho de que los intelectuales cubanos dirigiesen su mirada a la comunidad socialista del Este, restaurando la visión clásica de la soviétización que se postula esencialmente anti-socialista y marcadamente anti-fidelista.

Otras variaciones argumentales en el tratamiento al fenómeno de la soviétización de la sociedad cubana es aquella que lo analiza desde el punto de vista de la geopolítica de la traducción. Desde esta perspectiva se analizan las formas en que la implementación de las políticas culturales -desde los años sesenta hasta los noventa- influyeron tanto, en la producción cultural de las generaciones que crecieron bajo la educación de referentes soviéticos, así como las influencias que tiene la circulación y consumo de la literatura socialista del Este en Cuba y cómo desde esta literatura se modela el tipo literario que debe guiar la producción socialista en el proyecto cubano de estos años.

Investigaciones como las de Puñales-Alpízar⁵⁴ ponen atención a ambas aristas del fenómeno de la soviétización, poniendo -a su vez- a debate la idea de cierta excepcionalidad de lo cubano en el hemisferio occidental⁵⁵.

⁵¹ Aquí el autor hace referencia al Partido Comunista de Cuba.

⁵² *Ibidem*, p.100.

⁵³ *Ibidem*, p. 98-99.

⁵⁴ PUÑALES-ALPÍZAR, Damaris. “Cuba: el sabor soviético de una Isla Tropical”. *La Habana Elegante*, n.51, primavera-verano de 2012. <https://www.habanaelegante.com>; PUÑALES-ALPÍZAR, Damaris. “Cuba socialista. De la traducción y sus secuelas”. *Kamchatka*, Valencia, n.5, julio de 2015, pp. 166-186; PUÑALES-ALPÍZAR, Damaris. “Geopolíticas de la traducción en la Cuba Soviética. De la estética marxista al boom literario socialista”. *Revista de Letras*, Sao Pablo, v.57, n.2, julio-diciembre de 2017, pp. 35-52.

⁵⁵ Cf. PUÑALES-ALPÍZAR, Damaris. Damaris. *La maldita circunstancia. Ensayos sobre literatura cubana*. Almenara Press. Leiden, Países Bajos, 2020, p.12

Una de las líneas argumentales principales de esta autora es el análisis de las publicaciones en traducción y a su vez la distribución, circulación y el consumo de la literatura socialista como un acto de recepción cultural amparado en criterios geopolíticos, que privilegia la producción espiritual de los países socialistas por sobre otras producciones estético-literarias. En los trabajos de Puñales-Alpízar la difusión y el consumo de productos culturales de Europa del Este se explican como un fenómeno propio de un movimiento de circulación de ideas en el que una cultura hegemónica exporta ideales fuera de su contexto nacional, dado un interés bilateral entre naciones en la que una se considera *centro emisor* desde el cual se exportan ideales funcionales al socialismo y otra *centro receptor* que importa lo allí producido⁵⁶.

En este tipo de análisis suele identificarse las motivaciones de los centros emisores de propagar un discurso legitimador de sus prácticas político-sociales, así como el carácter mediador que asume el centro receptor como plataforma para propagar el mensaje elaborado en el centro emisor. Se pondera de esta manera, el carácter dependiente y reproductor de las formas ideológicas del llamado centro receptor, tanto en las políticas internas del país como en su política exterior.

Desde estas consideraciones se entiende que la difusión de la cultura socialista en sentido amplio, y las de la Unión Soviética en sentido estrecho, provee al intelectual y consumidor cubano de la época “los modelos iniciales sobre los cuales se erigió, o se pretendió erigir, una literatura nacional, cubana y revolucionaria”⁵⁷. Al mismo tiempo que “brindaba las bases ideológicas para apoyar la noción de nación que quería impulsar el gobierno revolucionario”⁵⁸. Interpretaciones como estas, sustentan que el carácter inacabado, dígame, en construcción del socialismo, induce a poner en circulación ideales importados, dado la imposibilidad de los estados receptores de generar en etapas tempranas de su desarrollo, recursos ideológicos propios que permitan orientar la construcción socialista⁵⁹.

Para esta investigadora los criterios geopolíticos⁶⁰ que impulsan el acercamiento de Cuba al bloque del Este, hacen que entre las décadas de los sesenta hasta inicios de los noventa, el sujeto histórico de la Revolución Cubana esté –dado las políticas estatales- más ligada a lo soviético que a lo latinoamericano en sentido general y en el orden político particular, identificado con las prácticas socialistas este-europeas más que con las asiáticas.

En este sentido la autora entiende que, las primeras tres décadas de la Revolución impulsaron una modelación de la subjetividad nacional cubana desde la convivencia con el

⁵⁶ Cf. PUÑALES-ALPÍZAR, Damaris. “Cuba socialista. De la traducción y sus secuelas”. *Kamchatka*, Valencia, n.5, julio de 2015, pp. 166-186.

⁵⁷ *Ibidem*, p.176.

⁵⁸ *Ibidem*, p.175.

⁵⁹ Cf. PUÑALES-ALPÍZAR, Damaris. “Cuba socialista. De la traducción y sus secuelas”. *Kamchatka*, Valencia, n.5, julio de 2015.

⁶⁰ Cf. PUÑALES-ALPÍZAR, Damaris. “Geopolíticas de la traducción en la Cuba Soviética. De la estética marxista al boom literario socialista”. *Revista de Letras*, Sao Pablo, v.57, n.2, julio-diciembre de 2017, pp. 35-52.

mundo soviético a través de una materialidad y una subjetividad que se introduce en el país como vía para acrecentar los lazos con ese pueblo y como forma de suplir las necesidades del nuevo proceso político que busca legitimarse en el poder. Para Puñales-Alpízar el sentido de estas prácticas era “crear una nueva gramática de identidad socialista que guiara a los sujetos –a partir de la creación de una conciencia social específica- hacia su misión histórica: la formación de una nueva sociedad moldeada por los preceptos socialistas soviéticos”⁶¹.

Según la propuesta de esta investigadora el alineamiento de Cuba con lo que denomina el campo socialista soviético busca formas políticas, ideológicas y culturales que hicieran posible que una integración con esta comunidad de estados

“lo que se intentó “traducir” fue un sistema de ideas, una filosofía de vida y una forma de operar y hacer funcionar una sociedad. Si por una parte se impulsó la idea de la continuidad de las luchas por la liberación de Cuba hacia un destino histórico de corte socialista, por otra se reforzó la creación de una subjetividad que facilitara el imaginario de una cartografía ideológica según la cual a la isla le correspondería pertenecer al socialismo soviético. Tal cartografía, está claro, partía de una concepción geopolítica, que no geográfica ni histórica. La literatura en traducción no fue la única instancia que se fomentó, sino que fue apenas uno de los recursos a través del cual se buscaba instaurar la nueva cartografía socialista”.

Los teóricos de la soviétización conscientemente orientan sus estudios a describir la arista ideológica de determinados fenómenos culturales que se sucedieron en Cuba en la segunda década de la Revolución. En ellos se aprecia un desmontaje de la forma que adopta en esta etapa la creación de la llamada cultura socialista y la conciencia proletaria. Entendiéndose desde esta perspectiva que, las relaciones de colaboración establecidas entre Cuba y la URSS, se orientan a la creación de vínculos deformadores de la autonomía nacional y cultural, como elementos que en su desarrollo atentan contra la soberanía efectiva de la nación cubana.

Sin embargo, la forma en que se estructura el enfoque mismo es igualmente ideológica en tanto circunscribe unilateralmente un proceso que toma sentido en un marco de relaciones más amplias al interior del sistema socialista internacional. Centrados en la influencia de *lo soviético* se ha relegado el papel que la difusión de otras experiencias socialistas tuvo en la conformación de cierta idealidad socialista en el proyecto socialista cubano en los setenta; así como tampoco se ha abordado suficientemente las formas en que *lo cubano* se exporta a los países socialistas euro-orientales. Con esto, no se pretende desmerecer el papel que la influencia soviética tuvo en la política y la ideología cubana de los setenta, lo que se pretende –más bien- es apuntar que es un fenómeno político, ideológico y cultural mucho más amplio que se sustenta históricamente en un tipo de práctica socialista las cuales deberían ser evaluadas en su totalidad.

La apertura a los estudios sobre las influencias de otras culturas socialistas en América Latina y Cuba ha venido de la mano de agrupaciones como Grupo Especial CIBAM/CLACSO “América Latina y los Balcanes: vínculos culturales y sociales” el cual ha propiciado la

⁶¹ *Ibidem*, p. 43.

creación del libro “Las relaciones culturales entre América Latina y los países socialistas europeos durante la Guerra Fría”⁶². Los investigadores asociados a este grupo de investigación se han interesado en la recuperación, identificación y desarrollo de las formas históricas en que la literatura en traducción, como parte de nuevas articulaciones políticas en Latinoamérica, permite el entrecruzamiento y el diálogo de culturas geográficamente distantes y culturalmente significativamente distintas. El objetivo general de estas investigaciones es rescatar la historia de unas relaciones que no habían sido lo suficientemente estudiadas por la prevalencia que en el ámbito intelectual han tenido el estudio de las relaciones soviéticas con los países latinoamericanos y especialmente con Cuba.

La idea de la soviétización, si bien se mantiene presente en algunas investigaciones⁶³ comienza a ser desplazada por el enfoque de la transnacionalización de culturas. El enfoque transnacional comienza a ganar centralidad en los estudios culturales por abarcar una gama de investigaciones relacionadas con lo que se ha dado en llamar “campo cultural socialista trasatlántico”⁶⁴ término que se asocia a la “amplia circulación de escritores latinoamericanos que visitaron el socialismo europeo al calor de toda una red de eventos, premios, intercambio y que actuaron como fermento de un nuevo campo cultural transnacional, de raíz socialista”⁶⁵ y que toma a la literatura en traducción como expresión de estas nuevas formas de acercamiento entre estas naciones.

En la mayoría de estos estudios –caracterizados por ser bastante descriptivos sobre las formas de colaboración gubernamental y normativa de los estados socialistas entre sí– continua la persistencia en el rompimiento ideológico con las formas de la ideología socialista en particular. Si bien se comienzan a tener en cuenta el principio internacionalista como plataforma ideológica que sustenta las relaciones entre estos estados, aspecto que en investigaciones anteriores era abiertamente desatendido para explicar aspectos básicos que caracterizan las prácticas culturales socialista de esta etapa.

“ante la irrupción de un nuevo marco de referencia geopolítico global, la cultura se unió al resto de interrelaciones que en otros ámbitos se fueron desarrollando entre Cuba y sus recién adquiridos aliados europeos. De este modo, colaboró en la consolidación de un internacionalismo socialista cultural o en la creación de un nuevo frente

⁶² KOVAČEVIĆ-PETROVIĆ, Bojana; GALLARDO-SABORIDO, Emilio J.(eds.) *Las relaciones culturales entre América Latina y los países socialistas europeos durante la Guerra Fría* [et al.]. Grupo Especial CIBAM/CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023.

⁶³ Cf. ILIAN, Ilinca; ȚIȚEI, Alina. “La poesía traducida en la Rumania Socialista (1945-1964)” en *Las relaciones culturales entre América Latina y los países socialistas europeos durante la Guerra Fría*. [et al.]. Grupo Especial CIBAM/CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023.

⁶⁴ GÓMEZ-DE-TEJADA, Jesús; GALLARDO-SABORIDO, Emilio J. “Burocracia para construir una amistad socialista: los acuerdos culturales entre Cuba y Bulgaria (1960-1989)” en *Redes trasatlánticas: intelectuales y artistas entre América Latina y Europa durante la Guerra Fría*. Iberoamericana Vervuert. 2023, p.131. https://doi.org/10.31819/9783968694665_004

⁶⁵ KOVAČEVIĆ-PETROVIĆ, Bojana; ŠABEC, Maja; GALLARDO-SABORIDO, Emilio J. “Contactos e intercambios entre las literaturas de Europa Central y del Sureste y de América Latina durante la Guerra Fría”. *Ars & Humanitas*. XV/2, 2021, p. 5.

transatlántico de la Guerra Fría cultural, con un bastión capital en la mayor de las Antillas”⁶⁶.

La soviétización como enfoque de pensamiento y su relación con el desarrollo de estas nuevas áreas y temáticas académicas, tienen como elementos de identificación la constante ruptura con la ideología socialista, tanto en sus formas históricas como interpretativas posteriores, presentándose como enfoques de pensamiento críticos al modo de implementación de una nueva cultura proletaria la cual entienden como soviétizante o transnacional según el elemento sobre el cual centren su atención; pero nunca internacionalista porque aceptar este enfoque implica aceptar la intencionalidad histórica y práctica de un grupo de naciones que aspiraban a construir sus relaciones mutuas en códigos socialistas.

Sin la intención de querer pasar por alto prácticas sectarias, dogmáticas y discriminatorias presentes en la construcción de la nueva sociedad socialista cubana, este trabajo pretende -desde la perspectiva de un estudio de pensamiento- apuntar una mirada a la base ideológica que tiene esta perspectiva de análisis en las que, en formas abiertas o veladas, se enfrentan las prácticas culturales socialistas de la segunda mitad del siglo XX a la lógica de las relaciones culturales-democráticas occidentales, especialmente burguesas.

⁶⁶ GÓMEZ-DE-TEJADA, Jesús; GALLARDO-SABORIDO, Emilio J. “Burocracia para construir una amistad socialista: los acuerdos culturales entre Cuba y Bulgaria (1960-1989)” en *Redes trasatlánticas: intelectuales y artistas entre América Latina y Europa durante la Guerra Fría*. Iberoamericana Vervuert. 2023, p.130. https://doi.org/10.31819/9783968694665_004



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 111 - 2025 - 1 ENERO - MARZO

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en MARZO de 2025

por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

**www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org**